

## Nota Editorial

### LA ESCARPADA RUTA PARA ACCEDER A LA INDIZACIÓN

La Comisión Nacional de Investigación Científica y Tecnológica (CONICYT) regula los criterios de evaluación y selección que se aplican a las revistas que pretenden incorporarse a SciELO-Chile, indización que persigue contribuir a elevar el nivel de edición y calidad de las revistas científicas, al igual que acreditar la calidad de los contenidos que ahí se publican. Además, la misma Comisión hace un seguimiento a las revistas ya indexadas para analizar su desempeño y determinar su continuidad en SciELO. Estos criterios comprenden dos grandes áreas: una evaluación formal y una evaluación del contenido de la revista.

Como cuerpo de editores de la Revista Chilena de Ornitología, hemos decidido apuntar en el futuro a ser parte de la corriente SciELO, para lo cual, y con el fin de determinar las falencias que tenemos para acceder a este tipo de indización, nos hemos sometido a evaluación bajo esta comisión, la cual basa su evaluación formal en 34 criterios obligatorios, entre los que se incluye la verificación de criterios de admisibilidad de la postulación. Una vez que se cumpla con estos criterios de selección formal, se pasa a la siguiente evaluación, la del contenido. De los 34 criterios medidos, en 11 (32,3%) de ellos no estamos cumpliendo. Aunque algunos son posibles de solucionar en el corto plazo, otros requieren de la participación y apoyo de toda nuestra comunidad ornitológica, ya que se refieren principalmente a la fluidez y periodicidad de trabajos publicados en la revista.

Para las revistas del área de las ciencias sociales y humanidades se exige un tiraje de al menos dos números al año. Para revistas del área de las ciencias exactas y naturales, como la nuestra, se requiere de al menos ofrecer tres o más números por año (este es un primer punto crítico). Este es uno de nuestros mayores desafíos, ya que en nuestro país la ornitología propiamente tal es una disciplina que exhibe bajos niveles de producción científica y dado que aquellos que hacen investigación de este tipo pertenecen en su mayoría a casas de estudio superior (principalmente universidades), las cuales justamente exigen a sus académicos publicar en revistas indexadas de la corriente ISI-WOS (Institute for Scientific Information-Web of Science) con el propósito de aumentar su ranking nacional e internacional. Otra motivación de las publicaciones en revistas ISI-WOS es que estas contribuyen a aumentar el puntaje para postular a distintos

fondos regulares de investigación y son valoradas en los ascensos y evaluaciones en las cada vez más competitivas carreras académicas. Entonces, como revista aún no indexada estamos frente a una paradoja y círculo vicioso, del cual no es fácil salir.

El segundo punto crítico que aun no hemos podido superar, es el porcentaje de artículos originales (artículos in-extenso) requeridos. En nuestro caso la fracción de artículos originales es menor que la de contribuciones breves. El sistema evaluador exige que los trabajos que se publican en las revistas indexadas tengan un carácter científico. Esto significa que la revista debiera publicar predominantemente trabajos originales resultantes de proyectos de investigación u otras investigaciones originales del área de la revista y exigen que este tipo de trabajos sea superior al 75% de los trabajos presentados en el volumen de la revista. Esto significa que la “cantidad” de artículos en relación a otros documentos debe ser de 75% o más. Las contribuciones breves, comunicaciones, comentarios, cartas, notas, resúmenes y editoriales son considerados como un 25% en este porcentaje. Este ítem, también nos juega en contra, ya que por lo general los estudios originados de proyectos de investigación son financiados por entidades que solicitan que la información vertida en las investigaciones sea justamente publicada en revistas indexadas, razón por la cual nuevamente caemos en el mismo círculo vicioso.

El tercer punto crítico corresponde a la demanda de puntualidad y constancia en la aparición de los números anuales de nuestra revista. Esto es, que los números deben aparecer “puntualmente” en las fechas establecidas para su publicación. Además, se debe editar al año la cantidad de números correspondientes a la periodicidad declarada o informada. Este es otro aspecto que nuestra revista no ha venido cumpliendo. Es por esto, y para no ser pretenciosos, que nuestra revista se ha propuesto editar dos números al año. Uno en junio y el segundo en diciembre, y en la medida que aumente la aceptación de trabajos, sacaremos los tres números al año que exige el sistema para intentar acceder al estándar SciELO. Estos tres puntos que he analizado, son los puntos más críticos en nuestro deseo de llegar a ser una revista indexada. Los otros factores evaluados y no superados nos parecen de fácil solución, y dependen más bien del grupo de editores que de la comunidad ornitológica.

Nuestro trabajo como editores lo estamos enfocando hacia el manejo rápido de los artículos, sin perder la calidad de estos. Estamos promoviendo el envío de trabajos originales que idealmente respondan a una hipótesis y constituyan un avance en el conocimiento de la ornitología latinoamericana.

En este nuevo número, me alegra presentar nueve trabajos que respaldan lo que recién he comentado. Por un lado, Bravo y Torrejón, entregan novedosos antecedentes sobre la ecología reproductiva del picaflor del norte (*Rhodopis vesper*) en la región de Coquimbo. Sobre un análisis de 15 nidos registrados en distintos ambientes de la región, tanto naturales como de origen antrópico o antropógenos, los autores describen nidos construidos con materiales no descritos para este género de picaflor, entregando medidas y explorando las distintas causas del fracaso reproductivo.

Barría y colaboradores, nos entregan novedosa información de una de las subespecies del loro barranquero, el trichahue (*Cyanoliseus patagonus bloxami*) en su distribución más septentrional de Chile (Norte Chico). Ellos analizan las abundancias observadas en la Quebrada Los Choros y sus alrededores (más de 1.300 individuos), las cuales varían de acuerdo a la época reproductiva o no reproductiva. Describen diez sitios de ocupación por este loro amenazado en Chile y analizan las causas de estas amenazas, entre ellas denunciando dos sitios de extracción ilegal de polluelos. Analizando también al trichahue, el artículo de González y colaboradores, reporta una serie de avistamientos en la cordillera de Santiago, en el Cajón del Maipo. En estos paisajes el loro trichahue no había sido observado regularmente desde principios del siglo XIX. Los autores entregan una interesante discusión sobre el aumento del área de ocupación de estos loros en esta zona, así como las consecuencias de la relación de los loros con los humanos.

En otro artículo, junto a otros colegas, realizamos un análisis de la dieta de una de las aves más abundantes de la zona central de Chile, la tórtola (*Zenaida auriculata*). En este estudio determinamos, mediante análisis de buches y estómagos de tórtolas capturadas en la provincia de Ñuble, la diversidad de alimentos consumidos por este colúmbido. Además, evaluamos el potencial impacto sobre la producción agrícola, así como las variaciones estacionales en los consumos y la diversidad de semillas en la dieta de esta especie. Clasificamos 28 taxa de alimentos que incluían malezas y cereales de cultivo. Determinamos que la tórtola es generalista al buscar su alimento y en invierno tiende a ser oportunista.

Junto a Fuentes y otros colegas, en el Parque Nacional Nahuelbuta registramos el interesante caso de

un tiuque con un monito del monte (*Dromiciops* spp.) en su pico, hecho que nos indujo a pensar que el tiuque cazó al marsupial y luego se alimentó de él. Las posibilidades de captura de un depredador diurno sobre un marsupial nocturno las discutimos y corroboramos que este rapaz común en distintos hábitats de Chile, se comporta como un ave oportunista de amplio espectro trófico.

Cursach y colaboradores entregan antecedentes de historia natural del pelicano, ave común en las costas de Chile, la cual ha sido poco estudiada. Los autores entregan antecedentes sobre la fenología reproductiva del pelicano en el Monumento Natural de Isla Cachagua, en el centro de Chile. Identifican los patrones de desarrollo de los pollos, su comportamiento y además, estiman el tamaño de la población reproductiva en esta colonia, tanto en cuanto a las parejas reproductivas como el número de pollos generados en la nidificación.

Kusch y Donoso nos sorprenden con el registro de un tucúquere albino registrado en el norte de la Isla Grande de Tierra del Fuego. Estas observaciones constituyen el primer caso de albinismo de esta especie documentado formalmente para Chile. En este escrito, los autores recopilan extensivamente información sobre los casos de albinismo o aberraciones de plumaje en aves en otras latitudes.

Matus y colaboradores nos entregan la novedosa primera evidencia de reproducción del enigmático pidén austral (*Rallus antarcticus*) en la Región de Magallanes. Los autores describen nidos, detalles de los huevos e incluso información de un pollo que encontraron muerto en la misma zona del estudio. Esto datos constituyen un importante avance para un ave tan poco conocida.

Finalmente Medrano y Vizcarra, nos entregan información actualizada sobre la distribución y el uso del hábitat del chirihue de Raimondi (*Sicalis raimondii*), una especie poco conocida en el lado occidental de los Andes centrales. Con una serie de registros se constata en este estudio que es una especie que usa paisajes agrícolas en forma regular en el norte de Chile.

Estimados colegas ornitólogos, de acuerdo a lo descrito arriba, no me queda más que invitarlos a disfrutar de estos trabajos y además, a tener presente a nuestra revista como una fuente donde verter sus hallazgos, investigaciones y descubrimientos ornitológicos. Estaremos complacidos de recibir sus investigaciones y posteriormente publicarlas, con el propósito de ir engrandeciendo nuestra revista y así contribuir a mejorar nuestra ciencia ornitológica nacional y sudamericana.

Daniel González Acuña  
Editor Jefe  
Revista Chilena de Ornitología